



LOS ESCONDITES DEL TERRITORIO ANDALUZ

Esther Ferrer Román, Arquitecta

(Cádiz, España)

Palabras claves: el límite – entre restos y residuos – tiempo

Institución: Trabajo fin de Máster "Ciudad y arquitectura sostenibles" Universidad de Sevilla.

Directores del trabajo: Carmen Guerra y Mariano Pérez.

ehfr9@hotmail.com

[INTRODUCCION]

Lo inadvertido, lo sentido pero no manifestado, todos esos espacios que están a la vista, "justo encima de la mesa" pero a su vez invisibles a tantos ojos, se intentan hacer visibles, recuperando lo perdido del territorio, aquello que era negado es manifestado, de forma que lo residual se desvincula del término residuo y se hace partícipe de la vida. Lo sostenible se entiende en este sentido como la revelación de espacios que siempre han estado vinculados a lo residual y por ello a la invisibilidad de las miradas. Estos se ponen de manifiesto, resucitan de la muerte del olvido, de lo considerado como residuo a partir de la puesta en valor de los mismos, mediante una mirada no personal, sino intelectualizada y compartida con numerosos autores que desvelan desde sus propios campos de conocimiento esos territorios jamás vistos, sacados de la memoria del hombre y ajenos al mundo, conociéndose como vacíos a la hora de dar sentido al propio territorio.

[METODOLOGIA]

- 1.-Estamos ante un trabajo reflexivo e interpretativo sobre nuestra relación con el territorio.
- 2.-Las entradas realizadas pertenecen, o mejor, nos hemos situado en los ámbitos de la literatura y del arte para abordar la relación hombre-territorio.
- 3.-Desde la interpretación de obras de literatura y del arte se está intentando aclarar esta relación que no puede librarse, ni se pretende, de una experiencia subjetiva que la potencia y dilata.
- 4.-Lo sostenible vendría además por la consideración de lo residual del territorio desde otro punto de vista. No se trataría estrictamente de refuncionalización o de reciclaje, sino de reconsideración del sentido que estos restos aportan
- 5.-Puntos a abordar: EL LÍMITE-RESTOS Y RESIDUOS-EL TIEMPO

] 121 [

LIMITES

Definición de conceptos extraídos del “Nuevo Diccionario Universal” Durvan, S.A de ediciones:

-LIMITE: 1. Confín o linderos de reinos, provincias, posesiones, etc //2.Fin, término//3.Término del cual no puede pasar el valor de una cantidad // Sinónimos: Frontera, demarcación; tope, meta. //En acústica_ Valores extremos de las ondas perceptibles por el oído humano.

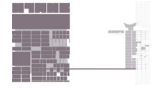
El límite se hace entender a partir de un concepto cultural extraído de un entendimiento determinado de la realidad. Es así como queda definido en el diccionario, y es así como el concepto queda aprendido e interpretado. Pero, debemos de mirar con la mirada de los desvelamientos de los escondites. El término límite siempre ha estado asociado a un elemento físico. De hecho, es definido como aquello que pone fin a algo, es aquello que envuelve un concepto, un espacio o incluso un término. El espacio físico se nos desvela a partir de nuestros propios sentidos, determinamos la presencia de un elemento y la continuidad a otro completamente distinto por aquello que es capaz de soportar nuestros sentidos. Lo físico se hace presente en el propio concepto. Ejemplo de ello son las murallas que acotaban aquello que era ciudad de aquello que no lo era, esta muralla significaba el límite, el límite se determinaba por un espacio concreto, por un línea determinada, física y clara en el territorio. Ahora bien este límite claro, y determinado desde una visión abstracta puede ser entendido de la forma establecida por el propio diccionario, efectivamente se trata de un fin, de un tope, de una meta, de un valor extremo que separa dos realidades; sin embargo si nuestra visión se establece como la que hacemos sobre un organismo microscópico, podemos observar, como dicha definición clara y evidente se encuentra matizada.

En la muralla la ciudad excavaba, las viviendas se apropiaban de la misma para hacer de ellas un espacio más de las estancias que la conformaban; por otra parte las zonas no pertenecientes a lo que la muralla establecía como ciudad, se apropiaban también del espacio que podían encontrar al hacerlas parte de éste mismo. Era por tanto un espacio de servicio del que tomaba presencia tanto el mundo interior rodeado, como aquel extenso exterior.

Por otra parte, esas murallas, que atienden a un concepto estanco del límite, se encontraban a su vez en continuo movimiento. Solo hace falta echar una ojeada al crecimiento de una ciudad histórica, para aproximarnos a aquello que decimos. La ciudad acotada crecía, y las extensiones exteriores de las que se servía se aproximaban a las interiores, la ciudad no podía estar contenida, es por ello, por lo que ese límite físico, que parecía irradiar ese concepto tan puro de recinto y de límite, se encontraba matizado por aquellos periodos en los que la muralla se deshacía para volver a hacer otra que enmarcara aquel territorio exterior que ya se había hecho dueño no solo del límite marcado sino de la propia ciudad. El límite físico se diluía y nacía un nuevo límite mayor, que terminaría por eliminarse de igual modo, ya que el crecimiento de la propia urbe hacía que ese elemento físico estuviera constantemente matizando su significado. Sin embargo el fin del sol, se encuentra en la sombra, y no el propio astro, el fin de nuestro cuerpo se encuentra en el fin de nuestra percepción y sería difícil capturarlo en únicamente el propio límite físico de nuestra carne o huesos.

Hablamos ahora de un límite entremezclado entre realidades, es decir, una visión de límite completamente contrapuesta a la establecida como ordinaria en los diccionarios. El horizonte hace del exterior el interior de un espacio, de una visión, de un determinado territorio, el espacio acotado por muros de ladrillo deja de ser acotado por la mirada del individuo que existe en su interior, es necesario una mirada “no acotada” para vislumbrar el exterior del interior y hacerlo por tanto interior, la expresión de lo ocultado por el concepto del horizonte se hace presente en el movimiento moderno, los límites no se destruyen, sino que se hace visible su característica principal, las aberturas del pabellón de Barcelona, no hacen más sino que hacer visible el horizonte de la mirada. Ahora se hacen visible los encuentros, las prolongaciones, los accesos, las entradas, etc.... no son más sino el rescatar la identidad de un límite antes solo cerrado en las miradas de unos pocos sobre una ventana.

Existen multitud de clasificaciones del territorio. Sin embargo es en la interacción entre diversos tipos de territorios donde nace aquel territorio caracterizado por la no - definición. El límite se hace presente por la energía que brota de él debido a la interacción entre las realidades; ese choque se encuentra en continuo movimiento, no es estático, y por tanto define el límite como un estado en movimiento continuo. El caos, el desorden se apodera del espacio, pero también la vida que lucha por la supervivencia, es esta franja



donde se produce el punto de inflexión entre un estado y otro. Son espacios, estados híbridos en donde se exige un estado de alerta continuo. Es en éste donde los elementos invisibles del mismo se manifiesta para dar conciencia del territorio sin definición. Es en este donde la luz, el color, la humedad, el aire, el olor... no está manipulada o vestida, y es en estos lugares donde existe una eclosión entre dos mundos y por tanto suscita la vida del territorio. No hace falta la introducción de un espejo en negativo a partir del cual advirtamos lo que se tiene, sino que es la misma situación del territorio la que hace visible lo que posee. El límite se manifiesta como UN ESPESOR DE INCERTIDUMBRE.

La incertidumbre crea una reacción natural que es entendida como límite. La definición del límite viene determinada por el choque tensional de dos realidades, un choque que hace brotar la vida, y en donde esta misma se intensifica. En el límite existe movimiento, transición, es donde se manifiesta claramente aquellos chivatos que se encontraban dormidos en el territorio homogéneo.

...El limes participaba, por tanto, de lo racional y de lo irracional, o de lo civilizado y de lo silvestre. Era un espacio tenso y conflictivo de mediación y enlace: En él se juntaba y separaba a la vez el espacio romano y bárbaro. Actuaba a la vez como cúpula y como disyunción. Era conjuntivo y disyuntivo."

"La lógica del límite". Eugenio Trías, Barcelona, 1991

Hasta ahora hemos estado aproximándonos al concepto de límite del territorio ¿Pero coincide éste exactamente con el límite social? El territorio queda limitado por la tecnología actual, tecnología que nos transporta y nos aleja de la posición geográfica de la que nos encontramos.

Este cambio en la definición de límite viene en gran modo determinado por la evolución tecnológica que procede en las sociedades. La tecnología en la actualidad es la base funcional de la misma. El ordenador, el teléfono móvil, internet, las conexiones vía bluethoo son esenciales en nuestra sociedad, los límites de esa sociedad comienzan a ser, tal y como

Mies mostraba a su arquitectura tectónica. La tecnología se introduce en nuestras vidas, y potencia aún más un límite que lejos de ser un elemento físico, visible, palpable, es un aspecto más acorde al choque entre dos realidades completamente contrapuestas. Se sabe de médicos que son capaces de operar a distancia gracias a la tecnología, por tanto ¿Dónde comienza y acaba su yo? ¿Empieza en él y acaba a 100.00 Km de distancia de él mismo?

La tecnología es un elemento determinante en el nuevo concepto de límite. Estos espacios no físicos posee una interacción clara en el territorio, ya que el concepto territorial se vuelve a interpretar, ahora el territorio es una serie de flujos de información en donde existen líneas virtuales que contactan dos elementos distintos, el límite es esa línea imaginaria que posee temporalidad e invisibilidad. Ese límite, entendido como el elemento unión invisible entre dos realidades está lejos de ser el ESPESOR DE INCERTIDUMBRE del que hablábamos anteriormente o el LIMITE FÍSICO del que nos referíamos en un principio.

Existe detrás de esa ciudad palpable de LÍMITES DE ESPESORES DE INCERTIDUMBRE, una nueva ciudad con LÍMITES INVISIBLES, que nacen de lo tecnológico, y que están presentes en nuestro día a día, de hecho desvincularnos de ello sería, a estas alturas, casi imposible. Las redes de información y de vinculación permiten, como si de una tela de araña se tratara, de desplazarnos de un lado a otro del planeta formando lo que se conoce una sociedad red. Esto hace mutar el concepto de sociedad, territorio y límite.

ENTRE RESTOS Y RESIDUOS

El territorio se establece en el medio como nuestro cuerpo, es un elemento alterable al que se le puede dañar, manchar, lavar, acariciar... El territorio es la base de todo lo que sobre él existe. La ciudad se introduce en el territorio, se apropia de él establece nuevas coordenadas, introduce espesores de incertidumbre, elementos de comunicación, espacios de transición, introduce la diferencia entre lo urbano y lo rural. La ciudad desencadena los aspectos existentes en el territorio; y la sociedad que habita en aquella es la que introduce la distinción conceptual entre los diferentes espacios que conviven en la masa territorial.

Naciendo así diversas categorías de paisaje que son establecidas en una u otra zona en función de los aspectos que sobre ella conviven.

El hombre es capaz de desterrar de su mente lo que coexiste con él, en el momento en el que algo no le es cercano es despreciado por el mismo. La ciudad le es cercana, en ella habita, en ella es donde convive, donde se acerca a los demás, donde exprime o reprime sus emociones. La ciudad es como para el hombre burgués esa pintura romántica que dibuja la realidad desde la percepción visual de lo que hay. En esta pintura no existen interpretaciones, la visión del cuadro lo satisface, porque lo une a lo que le es próximo, a aquello que es conceptualmente aceptado por el entendimiento que existe sobre el mismo. Aquello que no es ciudad pero que es fácilmente interpretado por lo que conoce es admitido con una palabra que lo define, con un vocablo histórico que posee definición clara en el diccionario de la Real Academia Española (RAE)

-Ciudad: 1. Conjunto de edificios y calles, regidos por un ayuntamiento, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas.//2. Lo urbano en oposición a lo rural.//3. Ayuntamiento o cabildo de cualquier ciudad.//4. Título de algunas poblaciones que gozaban de mayores preeminencias que las villas.

Igual que se define ciudad queda definido el concepto de zona rural, zona agraria, zona industrial... Sin embargo existen franjas, espacios que no pueden ser definidos. Son espacios que a veces acogen al límite entre dos realidades, o a veces se encuentran como sombras en la luz de aquello que conocemos o que sentimos cercano.

Esas zonas de sombra dentro de la luz han sido interpretadas por autores tales como Ignasi De Solá Morales. El arquitecto toma posicionamiento en este vacío conceptual. En el momento en el que son nombrados, son explicados, son "aproximados", al menos, su existencia comienza a ser aceptada.

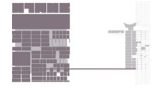
Ignasi De Solá Morales en su artículo: "Presente y futuros. La arquitectura en las grandes ciudades". Nos habla de diversos óculos a partir de los cuales acercarnos a la ciudad, una de estas visiones es la reclamación por la existencia de lo que él denomina *terrain vague* (la forma de la ausencia) Subraya que las ciudades poseen zonas, espacios, solares, territorios que han sido rechazados por la propia ciudad, lugares difíciles de definir, y que por ello mismo han pasado a ser no-lugares dentro de nuestra cabeza. Los *Terrain Vague* son áreas cargadas de una gran tensión, dentro de este grupo se integra el ya comentado Entorno de incertidumbre, límite entre dos realidades claramente distinguidas. Aquello que es sobrante, es desapercibido, aquello que ha dejado de funcionar, que es rechazado y olvidado, aquello que es inaccesible... entra en el saco de inexistencia mental. Existen pues espacios escondidos, lugares que no son manipulados por nosotros mismos porque son desecho de otros que si lo son.

Solá Morales interpreta estos espacios, es por ello por lo que el nombre de ellos no nace de una situación histórica pasada, estos espacios quedan fuera de lo establecido por la RAE, es decir, es casi innombrable, ya que siempre ha sido olvidado, ya que nunca se ha mencionado, pese a que su existencia es tan antigua como lo podría ser cualquier espacio definido por una palabra. El término *Terrain Vague* nace, y lo hace desde una expresión francesa, pese que el autor sea español. Lo desvincula totalmente de lo existente, de lo próximo, lo aleja, pese que su nombramiento lo acerca al hombre que lo repudia.

"En estas condiciones, detectamos un interés creciente, casi una pasión, por aquellas situaciones de la ciudad a las que denominamos genéricamente con la expresión francesa "terrain vague". "Terreno baldío" en español, "vaste land" en inglés, son expresiones que no traducen en toda su riqueza la expresión francesa.... Por una parte "vague" en el sentido de vacante, vacío, libre de actividad, improductivo, en muchos casos obsoleto. Por otra parte "vague" en el sentido de impreciso, indefinido, vago, sin límites determinados, sin un horizonte de futuro."

"Presente y futuros. La arquitectura en las ciudades". Ignasi de Solá Morales Rubio. En AA. VV., Presente y futuros. Arquitectura en las grandes ciudades, Barcelona: Col.legi Oficial d'Arquitectes de Catalunya / Centre de Cultura Contemporània, 1996, 10-23

Los *terrain Vague* ya son abordados por Pascual Riesco Chueca en su escrito "Estéticas privadas y estéticas públicas en la producción y consumo del paisaje rural". En el aborda el mismo concepto, sin embargo



el término utilizado es distinto. Tal vez no se trata de un espacio tan abstracto como el de Solá Morales sino a la búsqueda de un paisaje dentro de un territorio, introduce también aspectos funcionales, de aprovechamiento, pero también aspectos estéticos. Cuando nos anuncia lo que para él es ese espacio nos lo hace atendiendo a reflexiones sobre la organización social dentro del paisaje. El paisaje es entendido por el autor desde la percepción de un mundo natural y físico. Por lo que la componente estética-visual establece aquí un papel fundamental. Para el autor el paisaje se presenta como lo estético del territorio, como aquello que puede ser definido por lo visual y por el orden.

“En su forma más inmediata, la experiencia del paisaje consiste en la presentación ante un sujeto -paseante, residente, viajero- del sistema físico y natural situado ante él. Como en otras percepciones, lo que se hace manifiesto en este contacto de la mirada y el mundo es ante todo un rostro, una piel que transparenta u oculta relaciones y procesos internos del objeto (res extensa) contemplado”

“La interpretación de perturbaciones en el paisaje rural. Propuesta de atenuación”.
Pascual Riesco Chueca, Andalucía Geográfica, Nº VII, Diciembre Sevilla 2000

El paisaje es alterable, se le puede dañar, manchar, lavar, acariciar... pero sin embargo para Riesco posee una condición, y es que es visto por el hombre, y por tanto condicionado a su propia mirada. No se trata de un concepto abstracto sino matizado por la visión del individuo, y por tanto por la percepción y estética. Teniendo en cuenta esto, lo que antes entendíamos como fundamental para la concepción del “Terrain Vague” aquí se hace imprescindible, es lo social lo que enmarca un paisaje, es la cercanía conceptual con el lugar lo que determina que se ubique o no en la cabeza del individuo.

Atendiendo a estos aspectos sociales y perceptibles introduce el término “LO DISTAL”, sinónimo, en cierto modo, del “Terrain Vague” de Solá Morales. Para aquel alude a lo socialmente invisible por carecer de régimen morfológico y de atractivos en el paisaje y para éste a los vacíos indeterminados improductivos o no lleno de imprecisiones donde el estado tensional del mismo se hace sumamente elevado.

Ambos autores definen claramente el concepto del LUGAR DE LA INCERTIDUMBRE, sin embargo cada uno lo ubica en diferentes zonas. Mientras que Solá Morales lo hace incluso en la propia ciudad, Pascual Riesco lo hace dentro del ámbito territorial que se conoce por paisaje, (porque engloba en el mismo lo natural), define aquellas zonas de gran tensión y tan alejadas de lo cotidiano o conocido para y por el hombre.

El territorio de la incertidumbre, aquel que se encuentra escondido en los pliegues del mismo se caracteriza por varios aspectos de gran interés que si pueden ser clasificados. En estos espacios donde la vida surge con gran tensión lo hace de una manera mucho más radical y rabiosa que la de los espacios acotados y determinados por nuestra mente. La realidad brota de una forma descontrolada adaptándose a las circunstancias que los determinan. En estos pliegues encontramos una vida mucho más intensa que en cualquier otra zona del territorio. ¿Qué tipo de flora podemos encontrar en un desierto? ¿Qué flora encontramos en los caminos entre salinas? ¿Cuáles en los márgenes de un río o de una carretera, o en un precipicio casi vertical? ¿Cuáles en las esquinas perdidas? Especies no comunes y que sin duda, debido a la pequeña superficie que contiene estos espacios de incertidumbre en peligro de extinción, pero a su vez, con un gran poder de regeneración. Respecto a este aspecto, es Gilles Clément quién se posiciona. Éste amplía el concepto de Terrain Vague o de lo Discal y apuesta por lo que establece como el tercer paisaje (conjuntos primarios, residuos y reservas). Se trata de un espacio territorial indeciso, en algunos casos inaccesibles y en otros casos desfuncionalizado. Gilles Clément establece que este tipo de lugares o de no-lugares es capaz de acoger una diversidad ecológica que los lugares ordenados, o tal y como él indica, administrados no son capaces de acoger. Estos espacios son capaces de tener una gran reserva de la biosfera, sin embargo son excluidos por los espacios administrados y conocidos. Estos espacios eliminados voluntariamente de la cabeza del hombre son capaces de convertirse en los únicos espacios que por sus fuertes tensiones y vida radical son sostenibles por ellos mismos. No es necesaria la interacción de un elemento administrador, es la propia naturaleza los que los administra. Son espacios de gran potencia desvinculados de la propia sociedad.

-Sostenible: Dicho de un proceso: Que puede mantenerse por sí mismo, como lo hace, p. ej., un desarrollo económico sin ayuda exterior ni merma de los recursos existentes.

R A E diccionario de la Real Academia Española

Lo sostenible se busca en una actuación determinada por la mano del hombre; sin embargo, existen numerosos espacios que nunca han sido percibidos por el hombre y que establecen los motores básicos de aquello que denominan como sostenibilidad. Algo sostenible es algo que es capaz de funcionar bien por sí mismo.

En espacios recónditos, desvinculados de nuestras miradas, en espacios tensionales, llenos de incertidumbre, es capaz de nacer vidas que son básicos para nuestra sociedad. En un mismo patio podemos ver zonas administradas y zonas que no lo son. Las administradas son altamente visibles, sus colores, sus formas, sus grandes macetones ordenan el espacio y lo determinan de la forma que el hombre quiere determinarlo, sin embargo, también podemos encontrar otra serie de seres vivos en ese mismo patio, en los espacios olvidados por la actuación humana, como puede ser la zonas altas de un tapial. Zona inaccesible o accesible sin apenas mantenimiento en donde por si solo es capaz de nacer hongos con una diversidad mucho mayor que la que se puede encontrar en toda la extensión floral del patio.

EL TIIEEMMPOO

El tiempo también es un elemento más con el que el arquitecto al igual que la naturaleza es capaz de potenciar los elementos sensoriales del mismo. La imagen creada por el tiempo no es más que aquello que es reaccionario con él. Cundo el árbol muda sus flores, o el frío se hace presente tras un tiempo caluroso se pone de manifiesto el elemento más olvidado, se hace presente el tiempo. Este es común a aquello que es creado por el hombre como a aquello que no lo es, es abrasivo e invisible en lo artificial y en lo natural.

El tiempo atribuye sentido a las cosas, y atribuye sentido a nuestro presente. El entendimiento del presente se realiza de forma general por la asociación de nuestro pasado. Las imágenes, las ideas cobran sentido en cuanto son enlazadas con la propia historia existente bajo el fino velo del tiempo. Es por ello por lo que es necesario incluir el estudio del tiempo en el desvelamiento de todos aquellos espacios que asumen encontrarse en un estado de incertidumbre ante la mirada del hombre.

“El sentido de una imagen viene justa y solamente determinado por las imágenes anteriores “anticipadas” o pre-tendidas”...

... “Cinco notas tocadas en una flauta me dan la idea del tiempo”, dice Hume, aunque el tiempo no es una sexta impresión que se añade a las cinco notas, sino simplemente el modo en el que están dispuestas y nos afectan; pero claro está que para que tal cosa ocurra - para que la idea del tiempo se produzca - es preciso que yo retenga cada una de las notas para sumársela a las posteriores, pues de otra manera ni siquiera podría hablar de “cinco” notas, sino que cada una sería la primera y la única.”

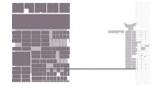
“Sobre los espacios. Pintar, escribir, pensar” José Luis Pardo

Colección Delos, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1991

El tiempo por tanto es capaz de retener y por tanto de crear un hábito basado en la repetición de ideas, imágenes, sonidos... que tienen significado a partir de la propia retención realizada, es decir, a partir del tiempo envuelto en la misma. Las experiencias pasadas nos hacen interpretar las experiencias del presente. Es el hilo conductor de nuestra propia cabeza, de nuestros propios pensamientos, el tiempo determina, establece visiones y hace aclarar u oscurecer las visiones del presente.

La visión de los espacios de la incertidumbre, de los escondites del territorio, están vinculados a imágenes pasadas, sin embargo, han sido borradas por el propio hombre. Podemos encontrar imágenes, palabras... que nos hablan de estos espacios, sin embargo la visión o el pensamiento contaminado por lo aprendido ha nublado y ha terminado por borrar esos espacios considerados como residuales.

Definir el tiempo es como hacer visibles las reacciones que ofrece. El tiempo se introduce en la arquitectura y puede ser visualizado de formas diferentes. Los espacios pueden ser interpretados en función del tiempo que hace falta recorrerlos, de hecho en la vida actual, ya no establecemos las distancias por metros o kilómetros, sino por el tiempo en el que disponemos para ir de un sitio a otro. Estamos volviendo al concepto primitivo de las cosas, ha cambiado la forma de medir el mundo y se vuelve a recuperara el tiempo como factor claro de medición. Si en un vacío colocamos numerosas estacas de madera separa-



das entre ellas 1 metro, el paseo que se hace sobre ese espacio se caracteriza por el tiempo que hace falta en recorrerlo, cuando salimos de él podemos correr, podemos andar sin que nada nos moleste, no necesitamos tener precaución, por lo que la velocidad puede estar presente, cuando obstaculizamos el paso, no solo estamos creando un espacio visual, característico, sino que estamos introduciendo el tiempo en el vacío. Cuando algo comienza a echarse de menos, es cuando ese algo se materializa, es cuando se hace presente; provocar la no existencia de la velocidad es hacer manifestar al tiempo. De forma artificial hacemos ver algo presente, sin embargo en el territorio natural la vinculación con el tiempo se manifiesta de forma clara cuando percibimos lo que nos rodea con una abertura de nuestro propio yo, expresándonos simplemente con aquello que está entre nosotros y que nos mezcla con lo que nos rodea, es decir, a partir de los sentidos. El porcentaje de agua frente al de tierra es evidente, es por ello por lo que dicha agua cobra un papel fundamental en el territorio natural. Las playas manifiestan continuamente la existencia del tiempo, la orilla es dibujada y desdibujada continuamente, ésta es desplazada, y en este desplazamiento se hace evidente el paso del tiempo.

El tiempo queda manifestado por la radicalidad que envuelve el propio concepto, cuando contraponemos imágenes de diferentes estadios de una misma cosa se entiende que el paso del tiempo discurre sobre ella. Una persona siempre parece estar de la misma forma en nuestros ojos, nuestros padres siempre parecen mantener la misma imagen, el tiempo parece no transcurrir entre los que conocemos, sin embargo, solo hace falta contraponer la imagen existente con otra imagen pasada poco reciente, el efecto que existe sobre nosotros, va más allá de la percepción, en nosotros se presentan un conjunto de sensaciones de cierta rareza que es producto del choque entre dos realidades.

La artista Esther Ferrer dialoga en sus obras con discursos que obedecen al concepto del tiempo. Muchas de las obras plásticas de Esther Ferrer se encuentran recorridas por la idea y el espíritu de la performance, la acción o, como en otros casos, son las huellas que la acción/tiempo deja a su paso. En la exposición "Autorretratos en el tiempo" Nos presenta autorretratos fotográficos que la artista se ha ido haciendo de cinco en cinco años, la obra habla del paso inexorable del tiempo, y la acción de éste sobre el hombre. La cara queda dividida en dos fotogramas, dos instantáneas. La cara queda dividida por una simetría que responde meramente a la posición de las partes pero no a la textura de dichas partes, en esa contraposición "asimétrica" se hace evidente el tiempo que segundo a segundo va haciendo presencia en su propio cuerpo. La contraposición de dos realidades hace manifestar el tiempo. La persona es la misma, sin embargo, el tiempo que la envuelve la hace transformarse. El trascurso de éste contemplado desde lo inmediato no llega a manifestarse, es necesario que la invisibilidad del mismo se manifieste con un periodo que involucre al propio tiempo. Un segundo no basta, es necesaria la asociación prolongada de numerosos segundos. Al enseñarnos el extremo inicial y el extremo final, nos enseña el estadio de una forma intuitiva, sin embargo, es necesario, tal y como nos decía Jose Luis Pardo en su libro, retener la primera imagen y vincularla a la siguiente, es eso lo que hace que se entienda las imágenes como la manifestación del propio tiempo.

Unido a la visibilidad del tiempo Esther Ferrer también trabaja en el performance "Walking is the way" (Se hace camino al andar) En ella la artista atraviesa la sala con una cinta que pega al suelo a medida que va caminando, la cinta permanece en la exposición como huella del performance realizado por Ferrer. En este caso la manifestación del tiempo se realiza atendiendo a una acción física, un performance realizado en mitad del mercado de Belfast. El tiempo se hace presente atendiendo a dos conceptos, a la propia creación del mismo, y a la huella física que éste deja. La artista a medida que va caminando va creando, tal y como se denomina el performance, el propio camino, un camino que es creado a medida que es creado el tiempo. Por otra parte, es necesaria de nuevo la vinculación de una acción encadenada para hacer visible la vinculación de imágenes que se asocien con el paso o el transcurso del ciclo. Una vez que termina el performance, se deja huella del mismo, la cinta que se utilizaba para hacer camino. El tiempo transcurrido se manifiesta en una huella física evidente, igual que lo hace, de una forma algo más sutil, en el día a día del hombre.

Cuando Robert Smithson realiza muelle en espiral, trabaja con el tiempo expresándolo en el propio territorio. La espiral puede ser recorrida, y el transcurso por ella introduce la noción del paso. La forma de la espiral introduce un desarrollo temporal. Habla del transcurso del tiempo sobre la tierra, la espiral es una forma de giro que al pasar sobre ella en movimiento se expande y se expande más, creando el tiempo en su propio transcurso sobre ella. Espiral sugiere transformación, cambio, movimiento, y frente al espiral el círculo o la línea. Robert Smithson podría haber utilizado cualquier geometría para evidenciar los fenómenos geológicos, sin embargo utiliza la espiral, el movimiento de la misma se contrapone a lo cerrado del círculo o a lo interminable de la línea, la espiral es creación de movimiento y por tanto de tiempo trans-

currido en el mismo. Por otra parte la espiral geológica queda enterrada con las subidas y bajadas de los niveles acuíferos del Lago Saldo. La obra a veces queda escondida y no es percibida. El que la obra pueda aparecer y desaparecer a partir del devenir de las mareas hace que sea una obra viva, una obra vinculada al tiempo de la propia naturaleza. La obra es permeable al devenir del paso del tiempo, a partir de un elemento inmóvil fijado con unas determinadas referencias se percibe el movimiento. La espiral de piedra permanece en el territorio del lago salado y es por ello por lo que establece coordenadas dentro del mismo. La subida y la bajada del nivel del agua se hace patente gracias a la existencia de la obra en el propio lago. El transcurso del tiempo se hace evidente en el propio territorio.

[REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS]

- ECO, UMBERTO (2002) El mago y el científico. Diario El País, domingo 15 de diciembre 2002. Pp Opinión/13. Debate opinión/15.
- NAVARRO BALDEWEG, JUAN NAVARRO (2003).El horizonte en la mano. Rev. Casabella 737.2005 pp.80-89.
- DE DIEGO, ESTRELLA (2008).Llamada en espera: Escondrijos. Suplemento BABELIA 864 diario El País, domingo 14 de junio 2008.
- TEYSSOT, GEORGES. (1996). Habitots/Habitus/Habitat. En catalogo de la exposición "Presentes y futuros. Arquitectura en las ciudades" CCCB 1996
- DE SOLÁ- MORALES RUBIÓ, IGNASI (1996).Presentes y futuros. La arquitectura en las ciudades. En AA. VV, Barcelona: Col.legi Oficial d'Arquitectes de Catalunya / Centre de Cultura Contemporània, 1996, 10-23.
- RIESCO CHUECA, PASCUAL (2003).Estéticas privadas y estéticas públicas en la producción y consumo del paisaje rural. En territorio y patrimonio. Los paisajes Andaluces. Sevilla: IAPH, 2004.
- RIESCO CHUECA, PASCUAL (2000). La interpretación de perturbaciones en el paisaje rural. Propuesta de atenuación. En Andalucía Geográfica, Nº VII. Sevilla, 2000
- PEREZ HUMANES, MARIANO. (2004).Sociedad y autorrepresentación. La imagen de lo global. En revista de historia y teoría de la arquitectura.2004. Pp: 167-185.
- GUERRA DE HOYOS, CARMEN. (2008) La Contemporaneidad de la Arquitectura Rural: Adaptación Resistencia o Dilatación. Sevilla: Universidad de Sevilla, secretariado de publicaciones, 2008
- HARAWAY, DONNA. (1984). Manifiesto ciborg. El sueño irónico de un lenguaje común para las mujeres en el circuito integrado. Traducción de Manuel Talens.
- TRIAS SAGNIER, EUGENIO (1991).La lógica del límite. Barcelona: Destino, 1991
- COLOMINA, BEATRIZ (2006).Doble exposición. Arquitectura a través de arte. En Colección arte contemporáneo: Akal, 2006
- GIL PITA, LUIS. (2001) Desde el límite de la frontera. Ediciones C I R C O 2001.90 EL CORAZÓN DEL TIEMPO.
- TRILLO DE LEIVA, JUAN LUIS.(2001). Argumentos sobre la contigüidad en la arquitectura. Sevilla: Universidad de Sevilla, secretariado de publicaciones, 2001.
- PARDO, JOSE LUIS. (1991). Sobre los espacios pintar, escribir, pensar. Barcelona: Serbal, 1991.
- LATOUR, BRUNO. (1993). Nunca hemos sido modernos: ensayo de antropología simétrica. Madrid: debate, 1993
- ALGARÍN COMINO, MARIO. (2006).Arquitecturas excavadas. El proyecto frente a la construcción del espacio. Barcelona: Fundación caja de arquitectos, 2006.
- MARTÍN-SANTOS, LUIS. (2004).Condenada belleza del mundo. Barcelona: Seix Barral, Únicos. (2004).
- WOOLF, VIRGINIA. (1925). La señora Dalloway. Barcelona: Lumen, 2002
- ITO, TOYO. (1999). Arquitectura de límites difusos. Barcelona: Gustavo Gili, 2006
- ZUMTHOR, PETER. (2006).Atmosferas. Entornos arquitectónicos-las cosas a mi alrededor. Barcelona: Gustavo Gili, 2006
- ARNAU, JUAN. (2008).Rendir el sentido. Filosofía y traducción. Valencia: Pre-textos, 2008
- SMITHSON, ROBERT. (1967). Un recorrido por los monumentos de Passaic, Nueva Yersey. Barcelona: Gustavo Gili, 2006.
- BERGER, JOHN. (1968/1972).Sobre las propiedades del retrato fotográfico. Barcelona: Gustavo Gili, 2007
- CLÉMENT, GILLES. (2004). Tercer paisaje. Fragmento irresoluto del jardín planetario. Barcelona: Gustavo Gili, 2007
- BERIAIN, JOSETXO. (2008). Aceleración y tiranía del presente. La metamorfosis en las estructuras temporales de la modernidad. Navarra: Anthropos.2008.



- HARPEL, MIRTA. (2004).El espacio oculto. En Otros modos de habitar Reflexiones. Santiago de Chile: Universidad central, 2004
- AUGE, MARC.(2001).Ficciones de fin de siglo. Barcelona: Gedisea, 2001
- DUQUE, FELIX. (2007).Habitar la tierra: medio ambiente, humanismo y ciudad. Madrid: Abada, 2008.
- PALLASMAA, JUHANI. (2005).Los ojos de la piel. Barcelona: Gustavo Gili, 2006
- ARGULLOL, RAFAEL (2008).Aventura. Una filosofía nómada. Barcelona: Acantalilado, 2008.
- SERRES, MICHAEL (1994).Atlas. Madrid: Cátedra, 1995
- UNED_<http://portal.uned.es/portal/page?_pageid=93,461455&_dad=portal&_schema=PORTAL> [consulta: julio 2008]
- Teletrabajo: http://www.caminandoutopias.org.ar/institucional/que_es_el_teletrabajo.php [consulta: septiembre 2008].
- <<http://www.banquete.org/banquete08>> [consulta: septiembre 2008]
- MARIANO SARDON <<http://www.enfocarte.com/7.32/sardon/sardon.html>>[consulta: septiembre 2008]
- <<http://www.danielandujar.org/2008/06/10/un-arte-que-pretende-hacer-visible-lo-invisible/>> [consulta: septiembre 2008]
- ESTHER FERRER_< <http://www.arteleku.net/estherferrer/>> [consulta: septiembre 2008]